



## **COMUNICACIÓN A CNMV**

Discurso del Presidente de Acesa Infraestructuras, con motivo de la celebración de la Junta General Ordinaria de Accionistas celebrada en fecha 8 de abril de 2003.

Señoras y señores accionistas:

Ante todo, me gustaría agradecerles su presencia en este acto en el que, un año más, tengo el honor de dirigirme a ustedes con el objetivo de explicarles los hechos más destacados que han tenido lugar en el Grupo Acesa a lo largo del año 2002.

Un año repleto de acontecimientos, como veremos a lo largo de esta reunión, en la que, además de tratar los asuntos ordinarios del 2002, someteremos a su consideración una decisión crucial para el futuro de nuestra empresa: la fusión con Aurea y la creación de la corporación Abertis Infraestructuras.

Una operación de la que hemos hablado en anteriores asambleas y que ha sido negociada y trabajada, durante muchos meses, con la ilusión y la plena consciencia de que su materialización abrirá una nueva etapa para esta sociedad y, en cierto modo, para el sector de las infraestructuras de este país.

He creído conveniente estructurar mi intervención en cinco apartados.

Empezaré haciendo una breve referencia al entorno macroeconómico, tratando de ofrecerles mi impresión de las causas que motivan el relativo estancamiento de la economía global.

En segundo lugar, hablaré de lo que hemos estado haciendo en Acesa durante este último año. Trataré especialmente las inversiones realizadas, la consolidación territorial y la orientación de nuestra evolución.

Acto seguido, hablaré de la acción, de su comportamiento en las bolsas, del dividendo y de las ampliaciones de capital.

En cuarto lugar, repasaremos a grandes rasgos la operación de fusión con Áurea y el nacimiento de Abertis, haciendo especial hincapié en la continuidad que queremos dar a nuestra futura gestión.

Y, para finalizar, me centraré en lo que podríamos llamar los “intangibles”, que son, y deben ser, cada vez más, las claves del correcto desarrollo de la empresa:

- el buen gobierno corporativo,
- las relaciones personales hacia los accionistas, empleados y clientes,
- y nuestra sensibilidad hacia el medio ambiente y la sostenibilidad

Empezaremos, pues, hablando un poco de economía. El año 2002, según algunas previsiones, debía ser el punto de partida para la recuperación de la economía mundial y, en particular, de la española. Desgraciadamente, no ha sido así.

El pasado año, ya compartí con todos ustedes, desde esta tribuna, la creencia de que sería un ejercicio poco atractivo y que tampoco el 2003 sería mucho mejor.

Parece que los indicadores así lo están confirmando. La economía española, una de las que, a pesar de todo, más ha crecido, lo ha hecho alrededor del 2%, ante el 2,7% del año anterior.

En un marco de desaceleración, el crecimiento se ha basado, fundamentalmente, en el aumento de la demanda nacional (inversiones en construcción y consumo de las familias), mientras que el sector exterior ha contribuido negativamente por motivos obvios, dado el empeoramiento de la demanda de nuestros principales compradores.

Ciertamente, las exportaciones a Estados Unidos podrían haber producido un efecto locomotor, pero las compras a Europa, que representan el 17% de todo lo que compramos al exterior, sólo mostraron una cierta recuperación durante los dos últimos trimestres del año.

En consecuencia, tal y como les comentaba el año pasado, este hecho no ha fomentado la inversión de las empresas en nuevos equipamientos, factor motriz de la rueda económica.

Paralelamente, el aumento de la incertidumbre que ha generado un nuevo marco geopolítico inestable ha contribuido a la fuerte caída de todas las bolsas del mundo, provocando pérdidas patrimoniales y una disminución de los ingresos disponibles de las economías domésticas.

Yo diría que las caídas que han sufrido las bolsas de todo el mundo, acompañadas de una creciente volatilidad, se explican, a mi entender, por tres factores:

El **primero** ha sido el alejamiento, por parte de algunas empresas, de los principios básicos de la ortodoxia económica que nunca deberían haber sido arrinconados, como son:

- la obtención de beneficios reales,
- y el reparto de dividendos como forma de retribución del capital

Una antigua regla de Wall Street dice *“Compre siempre lo que produzca réditos. El origen de muchas fortunas se encuentra en la gran fuerza del interés compuesto”*.

Seguro que muchos de ustedes, que hoy están aquí como accionistas de Acesa, es porque, entre otros motivos, creen en esta máxima.



El **segundo factor** es la **crisis de confianza en el gobierno de algunas de las compañías cotizadas**, acentuada por la falta de armonía de las normas contables internacionales.

El **tercero** se refiere a la **incertidumbre** generalizada en los cuatro grandes bloques económicos mundiales (Estados Unidos, Europa, Japón y el resto del mundo).

A este último factor, desgraciadamente, hay que añadir el conflicto de Iraq, que tanto nos preocupa a todos.

Todo ello ha producido un trasvase de fondos desde la renta variable hacia la renta fija, hacia los productos financieros tradicionales y hacia el sector inmobiliario.

Además de los citados factores, hay otros argumentos que también explican el actual “estancamiento”.

Por un lado, el fuerte endeudamiento de las economías domésticas y, de otro, el exceso de capacidad productiva de las empresas.

Y todo ello, inmerso en un contexto generalizado de descenso de los tipos de interés.

A pesar de este entorno, nosotros creemos que los empresarios deben mirar con consistencia y prudencia el largo plazo.

Hoy más que nunca es preciso pensar que los acontecimientos no pueden actuar como excusas para frenar la expansión y el crecimiento de los grupos empresariales que trabajan con bases sólidas y en proyectos de futuro.

Somos muy conscientes de que la integración, cada vez mayor, de los mercados, obliga a una sociedad de gestión de infraestructuras como la nuestra a alcanzar una dimensión que nos proporcione una capacidad suficiente, tanto en medios personales y técnicos como en recursos económicos, para acometer proyectos de gran envergadura.

Dentro de esta necesaria dimensión, y centrándonos en nuestra **proyección territorial**, hace tiempo que venimos plateándonos el crecimiento con una doble óptica: consolidar los mercados en los que estamos presentes, y no perder nunca de vista el mercado potencial que nos ofrece Europa. Hoy ya somos vistos como **una compañía de proyección europea**.

Por ello, nuestras inversiones han estado dirigidas, en primer lugar, a consolidar la posición del sector de autopistas en **Cataluña**, con el incremento de las participaciones en Aucat, Autema y Túnel del Cadí, con una inversión total de 149 millones de euros.

En segundo lugar, hemos reafirmado, también, **el liderazgo en España**, mediante la OPA sobre Iberpistas aprobada por ustedes en la Junta General del año pasado, que ha representado una inversión de 601 millones de euros, una parte en efectivo y la otra con un intercambio de acciones a su valor contable.



De esta operación cabe destacar que, teniendo en cuenta la posición que ya teníamos en las autopistas radiales de Madrid, y si consideramos los activos procedentes de la fusión con Aurea, contaremos con una presencia preeminente en gran parte de las autopistas de la península.

En el **capítulo internacional**, mediante elaborados procesos de negociación y diálogo, hemos progresado en las alianzas estratégicas con las principales empresas europeas del sector de las autopistas.

Así, a la participación del 3,85%, que ya teníamos de Autostrade ha quedado reforzada este año por la OPA lanzada desde el propio núcleo de control y que nos permitirá aumentar nuestra participación en un 8'3%, una vez que finalice esta operación.

Por otro lado, hay que añadir, en el 2002, la compra de un 10% de la concesionaria portuguesa Brisa. Esta inversión de 309 millones de euros hace que nuestro grupo se haya convertido en el segundo accionista del primer operador de autopistas en Portugal. Sin embargo, BRISA se ha incorporado como uno de los accionistas de referencia de ACESA con la compra de una participación del 5,8%.

Nuestra presencia en los consejos de administración de estas compañías, y la de sus máximos representantes en el nuestro, favorecerán el logro de una misma filosofía de servicio, que nos permitirá, a buen seguro, plantearnos nuevos proyectos de expansión como, por ejemplo, la participación en la privatización de ENA, conjuntamente con Brisa.

Durante el año 2002, también hemos invertido en **otros sectores de actividad**.

Respecto a los **aparcamientos**, cabe destacar la compra, por parte de **Saba**, del 100% de los aparcamientos catalanes **Parbla** y de los italianos **Parcheggi Azzurri** por 10 millones de euros.

Por otra parte, me gustaría hacer referencia, por su importancia, aunque sea dentro de este año (concretamente la semana pasada), a la adquisición del 39,9% de Saba por 134 millones de euros, con lo que Acesa pasa a tener más del 99% de la primera empresa española, y una de las primeras europeas, del sector de aparcamientos.

En el **campo de la logística** hemos aumentado la participación, de un 19% a un 32%, en la sociedad de infraestructuras logísticas, Cilsa, representando una inversión total de **25,4** millones de euros. Esta sociedad promueve y gestiona una de las principales zonas logísticas del Mediterráneo, la Zona de Actividades Logísticas del Puerto de Barcelona.

También en este campo, en el mes de diciembre resultamos adjudicatarios de la construcción y explotación de la Zona Logística del Puerto de Sevilla, que se espera terminar en el 2008. Contamos con la mayoría de la sociedad adjudicataria, constituida conjuntamente con distintas entidades andaluzas.

Ya en el 2003, y con entidades financieras e instituciones públicas vascas, hemos promovido la creación de la sociedad Araba Logística, S.A., de la que somos el primer



accionista, con un 40%. Esta entidad será la encargada de desarrollar el proyecto de Plataforma Multimodal de Álava (ARASUR).

Estos dos últimos ejemplos son una buena muestra de la forma en que, pensamos, hay que tratar un sector tan arraigado al territorio como el de las infraestructuras, contando siempre con socios locales que posean un profundo conocimiento de su entorno.

Con todo ello, nuestra estrategia de expansión, y su financiación, sigue siendo la de compatibilizar la preservación de los rendimientos presentes, que permiten mantener la actual política de retribución al accionista, con un equilibrado ritmo de crecimiento, que asegure los flujos del futuro.

Teniendo en cuenta dichas inversiones, nuestro endeudamiento consolidado neto se sitúa, al cierre del ejercicio, en 2.521 millones de euros, cifra equivalente al 39% del pasivo total, nivel muy inferior al del resto de grandes empresas europeas del sector. Y ello, a pesar de haber invertido, este último año, un total de 1.300 millones de euros.

Esta política de inversiones viene garantizando el crecimiento de los flujos. El círculo virtuoso funciona. En efecto, la buena marcha de la sociedad ha dado como resultado que los ingresos de explotación del Grupo se hayan incrementado hasta los 794 millones de euros, es decir, un 11,8% más que en el anterior ejercicio y que el beneficio consolidado atribuido al Grupo lo haya hecho en un 13,6 %, alcanzando la cifra de 195 millones de euros.

De la composición del balance y de la cuenta de resultados hablará más detalladamente el Consejero-Director General señor Alemany. Yo sólo les he querido adelantar ahora algunos indicadores fundamentales de la gestión, para añadir que, desde el Consejo, valoramos el ejercicio 2002 como muy satisfactorio, especialmente si tenemos en cuenta el esfuerzo inversor de los últimos años y el entorno económico general en los que se han conseguido.

Abriremos ahora el apartado que hace referencia a la evolución de nuestra acción.

Como todos ustedes saben, las acciones de Acesa ocupan la undécima posición en peso específico del Ibex-35, además de ser parte de otros relevantes índices internacionales, como el Standard & Poor's Europe 350 y el Eurotop 300, que reúnen a las grandes compañías europeas que cotizan en bolsa.

Como hemos venido diciendo en las últimas Juntas Generales, la cotización de nuestras acciones está teniendo un comportamiento mucho mejor que la tendencia del mercado y la evolución general de los distintos índices.

En efecto, mientras el Ibex-35 presenta, en los tres últimos años, un descenso acumulado del 48%, nuestra acción, teniendo en cuenta los ajustes por las ampliaciones de capital liberadas, ha ganado un 30%.

En este mismo periodo de tres años, sólo 4 de las 35 empresas del Ibex —entre las que se encuentra Acesa— han cerrado cada año con una revalorización positiva.

Si nos referimos estrictamente al año 2002, cabe destacar también que nuestra acción ha sido uno de los pocos valores del Ibex que ha conseguido cerrar el ejercicio al alza, ya que de los 35 valores del Ibex sólo lo consiguieron 9. Nuestro título cerró con un incremento de un 1,3%, teniendo en cuenta el ajuste por la ampliación de capital, mientras que el Ibex perdió un 28%.

Adicionalmente, citaré otro dato positivo, y es que la banda de fluctuación en la que se han movido nuestros títulos en el 2002 ha sido inferior al 15%, mientras que para el Ibex ha sido de casi un 35%.

Para terminar este apartado bursátil, me gustaría comentar que en los últimos meses hemos promovido, mediante las correspondientes OPAS, la exclusión de la bolsa de los títulos de Iberpistas y Saba, dos acciones con una larga y exitosa trayectoria bursátil que, al integrarse en nuestro Grupo, nos permiten también incorporar su prestigio a nuestro propio valor.

En cuanto a la remuneración al capital, se ha previsto destinar a dividendos correspondientes al ejercicio 2002 la cantidad de 156 millones de euros, que cubre el incremento anual habitual del 5%, más otro 13% derivado de las nuevas acciones que se emitieron por el canje de la OPA, sobre Iberpistas.

En el punto de distribución de los resultados de la Orden del día, se propone la distribución de un dividendo complementario bruto de 0,223 euros por acción que, sumado al dividendo a cuenta ya repartido, representa un dividendo total ajustado por acción de 0,452 euros (las tradicionales 75 ptas.).

Teniendo en cuenta este hecho, la rentabilidad por dividendo de la acción ha sido del 4,1% respecto al precio de cierre del ejercicio. Retribución que podrá llegar al 9%, si añadimos la venta del derecho de ampliación.

Así pues, un año más, las acciones de Acesa han alcanzado una de las rentabilidades más altas en la bolsa española y han sido una acertada opción de inversión, especialmente si tenemos en cuenta la baja remuneración actual de los productos sin riesgo.

Y, para finalizar este apartado, diré que nuestra previsión es realizar, también este año, la habitual ampliación de capital liberada, si bien deberá ser aprobada, tal como ocurrió el pasado año, en una próxima Junta Extraordinaria, una vez finalizada la fusión con AUREA.

Y ahora, después de haber pasado revista a lo que ha significado el 2002 para el Grupo, hablaremos de uno de los principales hechos que hoy se someten a la aprobación de la Junta: la fusión de Acesa con Aurea y la creación de la nueva sociedad “Abertis Infraestructuras”.

Si me lo permiten, empezaré por el final... ¿Qué representará la sociedad fusionada abertis, en comparación con la actual Acesa y cuál será su posición en el sector?



Una consolidación proforma de las dos sociedades con los datos del 2002 nos dice que, en las principales magnitudes, Abertis será, aproximadamente, un 50% mayor que la actual Acesa.

El Consejero-Director General expondrá, con más detalle, las particularidades del balance y de la cuenta de explotación agregados de Acesa y Aurea, pero quiero citar ahora dos magnitudes relevantes: los fondos propios pasarán de 2.033 a 3.086 millones de euros y la capitalización bursátil se situará en torno a los 6.000 millones de euros, casi un billón de las antiguas pesetas.

El incremento de la capitalización reforzará el peso de la sociedad dentro del Ibex-35; prevemos seguir en la undécima posición del índice, pero el peso de la sociedad pasará de cerca del 1,7% al 2,60%. Paralelamente, aumentará el volumen de negociación de la acción y, en consecuencia, su liquidez, al mismo tiempo que se abrirán nuevas posibilidades de entrar en otros selectivos índices europeos.

En cuanto a la situación dentro del sector europeo de autopistas, podemos decir que nos convertiremos en el primer operador en fondos propios, el segundo en capitalización y beneficios y el tercero en kilómetros de autopistas.

Pero, no somos solamente autopistes, pues además de las infraestructuras de logística y telecomunicaciones, somos el primer operador español en aparcamientos y uno de los cinco principales operadores europeos. Todo ello nos convierte en el principal operador global de infraestructuras al servicio de la movilidad y las comunicaciones de Europa.

Con la fusión, daremos un gran salto en el sentido que les explicaba al inicio de esta intervención, cuando hablaba de nuestra estrategia de expansión. Es decir, ganar dimensión y rentabilidad, mientras consolidamos posiciones en todos los ámbitos territoriales, de acuerdo con nuestras líneas de negocio.

El nuevo grupo tendrá presencia en 10 países, a través de más de 50 empresas, y añadirá a nuestras actividades tradicionales de autopistas —aparcamientos, infraestructuras al servicio de la logística y telecomunicaciones— una nueva actividad: la gestión de una infraestructura aeroportuaria en Suramérica.

La gestión de aeropuertos es, por ahora, un negocio pequeño, porque, de hecho, el proceso de privatizaciones acaba de empezar en Europa, pero hay que otorgarle muchas posibilidades de futuro. En cualquier caso, dispondremos de una primera atalaya de futuro para cuando llegue el momento.

Esta nueva dimensión debe hacer que seamos mejores. Queremos que el hecho de ser más grandes nos ayude en la mejora y ampliación constante de los servicios a usuarios y clientes, en materias tan importantes como la seguridad, comodidad y agilidad en su prestación.

A pesar de todo, el objetivo fundamental de la operación es la creación de valor para el accionista. Y creemos que este objetivo ya ha empezado a evidenciarse. Basta con ver cuál fue la reacción de los mercados en el momento en que se anunció la operación.

Los analistas e inversores vieron que las nuevas dimensiones del grupo, y su más amplia composición accionarial, favorecerían un crecimiento sistemático de la actividad, una optimización de las competencias y el máximo aprovechamiento de las economías de escala, sobre todo en los campos estructural y tecnológico, al agregar unos negocios que son claramente complementarios.

Éstas son las razones objetivas que nos animan a realizar esta propuesta, puesto que creemos que deben traducirse en la consecución de una empresa más sólida, más rentable y más útil a la sociedad a la que servimos.

Todo ello, manteniendo nuestra trayectoria.

Es verdad que cambiamos de nombre y que nuestras dimensiones serán mayores, pero la estrategia que vamos a mantener seguirá basándose en la reafirmación de la entidad, que hemos estado trabajando día a día con gran perseverancia y que nos ha traído hasta aquí.

Y, puedo asegurarles que, desde Abertis, vamos a seguir trabajando en esta dirección con la ventaja de contar con una entidad más potente y más sólida. Además, la ampliación de la sociedad nos aportará nuevo potencial, tanto en equipo humano como en base accionarial.

Precisamente, de la nueva base accionarial, que ha sido ampliamente difundida a raíz del proyecto de fusión, se derivará la nueva composición del Consejo, constituido por 20 miembros, que hoy les proponemos y que quedará compuesto por:

- 12 consejeros propuestos por Acesa, que son:

De los actuales Consejeros: las señoras Isabel Gabarró y Carmen Godia, los señores Jordi Aristot, Gilberto Benetton, Enric Corominas, Carles Godó, Jordi Mercader, Enric Mata, la Caja de Ahorros de Cataluña representada por el Sr. Josep M<sup>a</sup> Loza, y yo mismo.

Como nuevas incorporaciones: los señores Vasco de Mello, presidente de Brisa y Ramon Pascual, industrial del sector del transporte y antiguo consejero de Acesa.

- 7 Consejeros propuestos por Aurea, que son:

Los señores: Ángel García Altozano, vicepresidente de Dragados; Ernesto Mata, presidente de Soluziona; Braulio Medel, presidente de Unicaja; Julio de Miguel, presidente de Bancaja y de Banco de Valencia; Dragados Concesiones de Infraestructuras, S.A., representado por el señor Demetrio Ullastres; Grupo Dragados, S.A., representado por su presidente, el señor Antonio García Ferrer, y Dragados, Obras y Proyectos, representado por el señor Jaime Álvarez.

- Y el Consejero Delegado, designado en los acuerdos de fusión por ambos Consejos de Administración, el señor Salvador Alemany, actual Consejero-Director General de Acesa Infraestructuras.



Ello supone que, tan pronto quede inscrita la nueva sociedad en el Registro Mercantil, abandonarán el Consejo los señores Enrique Alcántara, Antoni Brufau, Jean-Louis Chaussade, Pere Antoni de Dòria, Ricard Pagès y Antoni Vila.

Es el momento, ante todos ustedes, de agradecerles públicamente la tarea desarrollada en los años en que han estado trabajando para la compañía, apoyando y aconsejando a los distintos presidentes y equipos ejecutivos.

Y a la vez que les ofrecemos este homenaje de reconocimiento, también es el momento de decirles que seguimos contando con ellos, porque sabemos que seguirán apoyando a Abertis, desde sus distintas ocupaciones profesionales. Gracias una vez más a todos ellos.

El proceso de fusión también supone tomar una serie de decisiones asociadas, de las que ustedes han podido disponer en el periodo de información previa y que les han sido entregadas junto con la documentación de la Junta en el momento en que han registrado su presencia.

Entre estas decisiones, que después someteremos a la aprobación de esta Asamblea, se encuentran las necesarias modificaciones estatutarias y la aprobación de la ampliación de capital de Acesa Infraestructuras, con el fin de proceder a la fusión por absorción de “Aurea Concesiones de Infraestructuras” por un importe nominal de 464 millones de euros.

En el Orden del día también figuran los puntos habituales de una Junta General Ordinaria, referentes a la aprobación de las cuentas y las delegaciones al Consejo para ciertas operaciones corrientes y la ejecución de los acuerdos de la junta.

No me extenderé en ellos, porque entiendo que no es necesario, y, en todo caso, quedamos a su disposición por si precisan cualquier aclaración.

Finalmente, me gustaría centrarme en lo que al empezar estas palabras he llamado los “intangibles”, aspectos capitales para el buen funcionamiento de la compañía, como son el factor humano y la constante preocupación por la calidad que, junto con la responsabilidad social, son las claves del desarrollo sostenible.

Hemos visto como en el año 2002 nuestro grupo ha vivido uno de los momentos más intensos de su historia. Pero estaríamos equivocados si creyésemos que la gestión puede limitarse a ejecutar grandes operaciones empresariales con el único objetivo de ganar dimensión y rentabilidad.

Nada de esto sería posible, y me atrevería a decir que ni tan sólo tendría valor, si no existiese un planteamiento básico y esencial entre nuestros objetivos, como es el de **consolidar un grupo humano** de gran talento, equilibrando la experiencia de aquellos que trabajan en nuestro proyecto desde el principio y la aportación de los más jóvenes, que se incorporan con la ilusión y formación necesarias para renovar nuestra empresa.



Esto nos ha permitido, especialmente en los últimos años, ser una organización innovadora, que ha sabido romper algunas de las limitaciones que podían jugar en contra de nuestro futuro; ha definido un campo de actuación más amplio, y ha dibujado un nuevo y original concepto empresarial, singular en España y Europa.

Sin esta “revolución creativa” que nos ha llevado hasta aquí, y que ha surgido de nuestro equipo humano, ahora no estaríamos abriendo las puertas de este nuevo futuro.

Esto significa que somos plenamente conscientes de la autoexigencia que nuestro equipo humano se plantea de forma permanente.

En una empresa de servicios, la calidad es el norte de la actuación y siempre hemos procurado que el nivel de eficiencia de nuestros casi 4.000 empleados vaya un poco más allá de lo que nos dicta la estricta normativa.

**La gestión de la calidad** orientada al cliente es un concepto casi ilimitado, y su búsqueda debe ser contabilizada con factores diversos, como la satisfacción del cliente, el rigor presupuestario y la eficiencia en la gestión de los distintos recursos.

Uno de los retos que ahora nos planteamos es integrar, en todos los ámbitos de la nueva dimensión, niveles de calidad elevados y bajo una cultura común.

Hemos creído que esta exigencia de calidad y rigor debe empezar en el vértice de nuestra estructura. Por ello, desde hace unos cuantos años y de forma progresiva, el grupo ha ido implantando una serie de normas para garantizar su **buen gobierno**.

Así, hoy disponemos de un Reglamento Interno de Conducta en materias relacionadas con el mercado de valores, y sus preceptos son de obligado cumplimiento por parte de los consejeros y de la alta dirección de la compañía.

También contamos con un Reglamento del Consejo de Administración, donde se asumen buena parte de las recomendaciones del llamado “Código de buen gobierno”, que fue elaborado por la Comisión Especial creada por acuerdo del Consejo de Ministros de 28 de febrero de 1997.

Ahora, por ejemplo, tenemos en funcionamiento la Comisión de Auditoría y Control y, una vez finalizada la fusión que hoy sometemos a aprobación, pondremos en práctica otras recomendaciones pendientes de asumir, como la constitución del Comité de Nombramientos y Retribuciones.

Finalmente, desde la Fundación Castellet del Foix, pronto fundación abertis, hemos seguido promoviendo de forma prioritaria una serie de actividades relacionadas con el estudio e investigaciones sobre la participación del sector privado en el crecimiento económico de la construcción de infraestructuras y creación de servicios.

Los estudios se enfocan desde la perspectiva de la incidencia de las infraestructuras en la mejora efectiva de calidad de vida, el impacto medioambiental y la cohesión cultural



y social, sin olvidar el apoyo que proporciona, de diversas formas, a la conservación y mejora del patrimonio histórico artístico.

Nuestra Fundación se ha constituido, en definitiva, como una respuesta de la Corporación a los requerimientos de la sociedad civil, como uno de los compromisos de nuestra responsabilidad social.

Resumiendo este apartado de los teóricos intangibles: En el momento en que la nueva dimensión y estructuración societaria nos llevará a una lógica mayor delegación, me parece un buen momento para reafirmar que el diálogo y la flexibilidad con todo el mundo ha sido una de las mejores claves de nuestra trayectoria.

También me parece un buen momento para agradecer las críticas, incluso las más duras, porque nos han ayudado a mejorar.

Estoy convencido de que nuestro compromiso, nuestro espíritu dialogante y flexible, así como la preocupación por la mejora de la calidad, a veces difícil en una maquinaria que está al servicio de muchos millones de personas, seguirán siendo el norte de la actuación de este grupo en su nueva dimensión.

Y nada más. Sólo agradecer a los miembros del Consejo, a la dirección y a toda la plantilla del Grupo, el esfuerzo que ha hecho posible llevar a Acesa al lugar donde hoy se encuentra y a buen fin las operaciones y los resultados que les acabo de explicar.

El nacimiento de abertis infraestructuras, S.A., no supone la desaparición del nombre de ACESA, que pasa a ser, una vez más, el que identifique a nuestra principal participada, la que gestiona las autopistas catalanas.

Al finalizar esta Junta, ustedes serán parte de los 75.000 accionistas de abertis, la nueva compañía de infraestructuras, que hoy haremos nacer y a la que me gustaría, con mis últimas palabras, dar la bienvenida.

Gracias, muchas gracias, por su amable atención.